

El viaje a Jerusalén

¿Hizo planes alguna vez tu familia de mudarse a otra ciudad? ¿Cómo te sentiste?
¿Estabas asustado o entusiasmado?
Imagina a una familia del antiguo testamento que está a punto de efectuar un cambio importante. (**Textos clave y referencias:** Esdras 1-3; Nehemías 8:14-18; Profetas y reyes, cap. 45.)

Sábado
Realiza la actividad de la página 38.

Tabita, que ayudaba a su madre a servir la comida del mediodía, vio que su padre entraba apresuradamente.

—¡Traigo buenas noticias! —exclamó su padre—. Agradecemos a Dios por los alimentos y entonces se las daré.

Después de la oración de agradecimiento, todos se dispusieron a comer.

—El rey Ciro —informó el padre— ha aprobado un decreto oficial esta mañana. Todos los que deseen regresar a Jerusalén y ayudar a reconstruir el templo, tienen permiso para hacerlo.

—¡Eso es admirable! —dijo la madre con entusiasmo—. Tal como hemos orado para que sucediera.

Tabita miró a su hermano Samuel. Sentía una sensación desagradable en el estómago, y se preguntaba si

Domingo

Lee el relato “El viaje a Jerusalén”.

Estudia el versículo para memorizar leyéndolo varias veces. Después escríbelo con tus propias palabras en el cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora para que Dios te guíe hoy y te dé sabiduría.



su hermano estaría pensando lo mismo que ella. ¿Qué sucedería si sus padres decidían volver a Jerusalén? Tabita pensó que sería peor si su familia regresaba a Jerusalén y la familia de su mejor amiga no lo hacía.

Tabita no habló durante la comida. El padre dijo que había oído que el rey había leído la profecía de Isaías que hablaba de él. El rey Ciro se conmovió a causa de eso y promulgó el decreto.

Cuando todos terminaron de comer, Tabita hizo la pregunta cuya respuesta temía.

—¿Significa esto que regresaremos a Jerusalén?

El padre y la madre miraron sorprendidos a Tabita. El padre dijo:

Lunes

Lee en Esdras 1 la forma como el rey Ciro ayudó a los cautivos a volver a Jerusalén desde Persia.

Piensa en los versículos 2 al 4. ¿Cómo crees que te hubieras sentido si hubieras oído decir esto a Ciro? ¿Habías confiado en él? ¿Habías estado dispuesto a ir a Jerusalén para ayudar en la reconstrucción de la ciudad y del templo?

Ora Pide a Dios que te ayude a mantener tu mente alerta para conocer los planes que él tiene para ti.

Una manera de adorar a Dios es trabajando juntos para la edificación de su iglesia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Unos cantaban alabanzas, y otros respondían: Den gracias al Señor, porque él es bueno, porque su amor por Israel es eterno. Y todo el pueblo gritaba de alegría y alababa al Señor, porque ya se había comenzado a reconstruir el templo del Señor” (Esdras 3:11).

—Tabita, tú sabes que hemos estado orando precisamente para que esto sucediera, porque deseamos volver a Jerusalén. Nuestros abuelos anhelaban ver este día.

—Lo sé —dijo Tabita—. Pero ir a un lugar que nunca hemos visto me asusta.

—Tienes razón —reconoció la madre—. También nos asusta a nosotros; pero volver y ayudar a reconstruir el templo es una experiencia maravillosa.

No hubo más discusión. Tabita sintió que su mundo cambiaba por completo.

Pidieron al padre que fuera a recibir el oro, la plata, la ropa, las provisiones y los animales que el rey Ciro daba a los que regresarían a Jerusalén. Además, el rey

había dicho que los hebreos que no regresaran a su tierra debían hacer regalos a los que lo hicieran. Hasta devolvió los utensilios del templo que el rey Nabucodonosor se había llevado, y dio dinero de la tesorería del reino.

Por fin todo quedó listo. Tabita se acostó en su cama por última vez. La mamá fue a platicar con ella. Le dijo:

—Tabita, todo saldrá bien.

Sabemos que esto es lo que debemos hacer.

Dios nos acompañará.

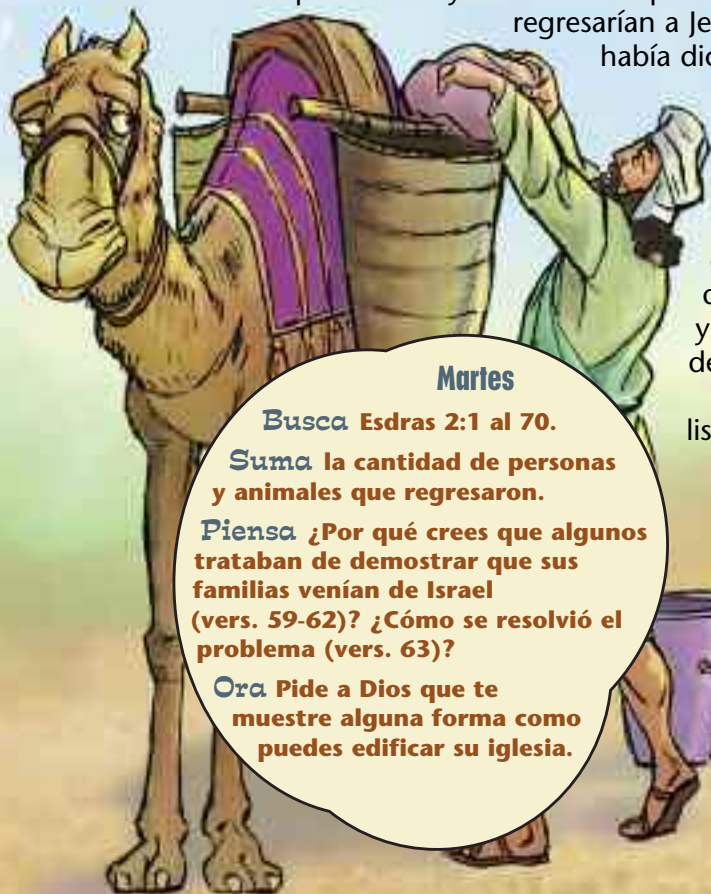
Martes

Busca Esdras 2:1 al 70.

Suma la cantidad de personas y animales que regresaron.

Piensa ¿Por qué crees que algunos trataban de demostrar que sus familias venían de Israel (vers. 59-62)? ¿Cómo se resolvió el problema (vers. 63)?

Ora Pide a Dios que te muestre alguna forma como puedes edificar su iglesia.



—Lo sé, mamá —dijo la niña—. Y me alegro porque Sara también irá. El largo viaje por el caluroso desierto comenzó a la mañana siguiente. La familia de Tabita tenía un camello en el que cabalgaban por turnos. Llevaban sus pertenencias en otros camellos.

Los días de viaje por el desierto pasaron lentamente. Finalmente llegó el día en que contemplaron la ciudad de Jerusalén desde lo alto de una colina. Zorobabel, el gobernador de Judá, quien los había guiado, reunió a todos los viajeros y les dijo:

—Amigos, Dios ha sido bueno con nosotros y nos ha permitido pasar a salvo por el desierto y llegar a nuestra patria. Alabémoslo juntos.

Después de la oración, Zorobabel comenzó a dar instrucciones.

Llegaron a Jerusalén a mediados de septiembre. Tabita estaba feliz porque viviría en la ciudad. Eso significaba que no tendrían que volver a viajar. También se alegraba porque Sara vivía en una casa vecina.



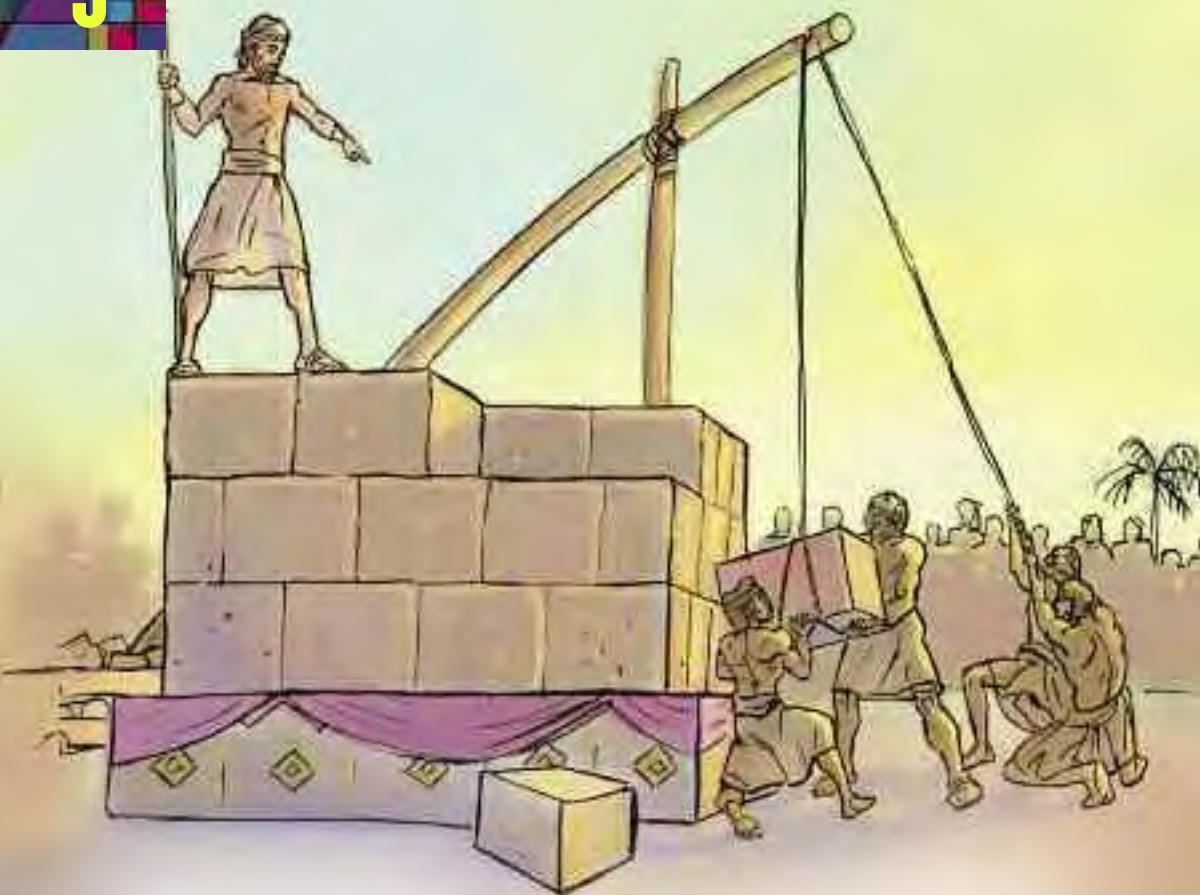
Miércoles

Lee Esdras 2:68 al 3:3.

Piensa ¿En qué lugar vivía la gente cuando regresaron a Jerusalén? ¿Has vuelto a algún lugar donde habías vivido?

Dibuja un lugar que te agrada, pero que no has visitado en mucho tiempo.

Ora para poder regresar a ese lugar alguna vez.



Zorobabel y Josué decidieron que lo primero que debían hacer era reconstruir el altar de Dios. Deseaban estar listos para hacer ofrendas encendidas (quemadas con fuego) tan pronto como fuera posible.

Todos se congregaron y ofrecieron sacrificios. Después Zorobabel anunció:

—Celebraremos la Fiesta de los Tabernáculos, tal como nuestras familias lo hicieron en el pasado. Todos deben levantar sus altares alrededor del templo. Celebraremos juntos esta fiesta en nuestra nueva patria.

—Yo no quería regresar a Jerusalén —dijo Tabita a su familia—. Pero ahora me alegro de que el rey Ciro haya prestado atención a la profecía. Siento impaciencia por ayudar en la reconstrucción del nuevo templo. ¿Cuándo comenzaremos, papá?

Jueves

Lee Esdras 3:4 al 6 y Nehemías 8:14 al 18.

Construye un modelo de un altar. Puede ser de tamaño real o a escala.

Piensa ¿Cuál era el propósito de la Fiesta de los Tabernáculos?

Ora para que puedas vivir en Dios y él en ti.

Viernes

Lee Esdras 3:7 al 12.

Imagina Cierra los ojos e imagina la escena. ¿Qué olores y sonidos hay? ¿Qué colores ves?

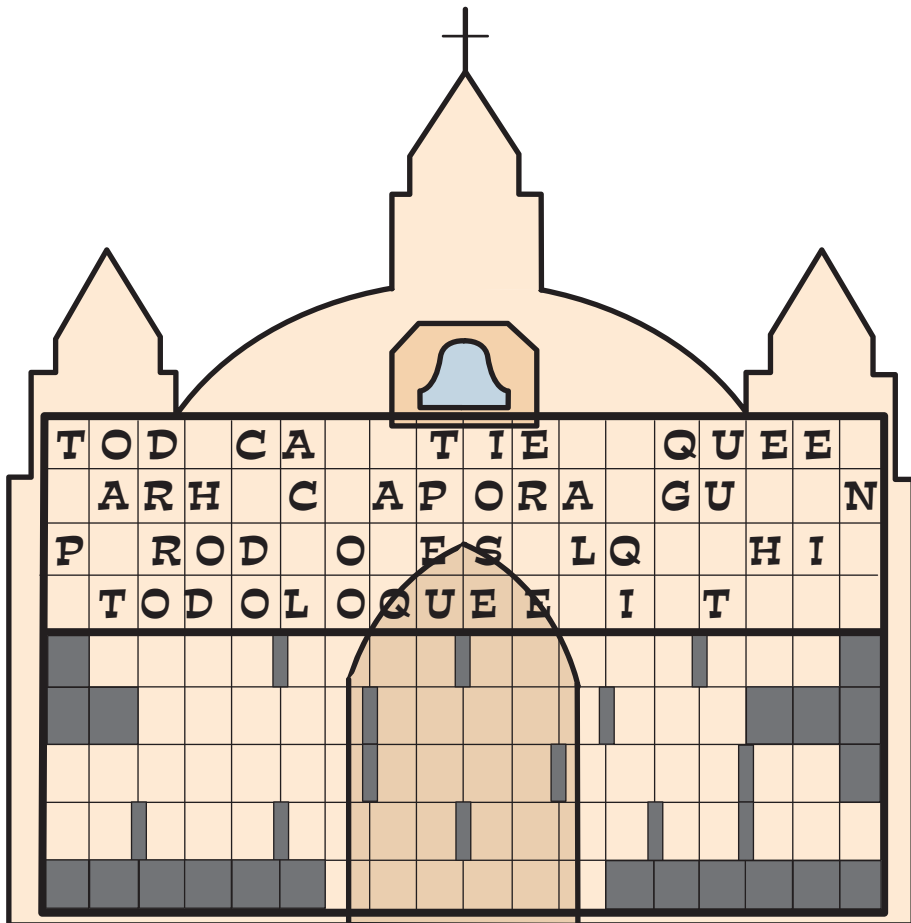
Escribe en tu cuaderno de estudio de la Biblia cinco cosas por las cuales puedes agradecer a Dios.

Ora Haz una oración de alabanza por las cosas que escribiste. Compártelas con tu familia.



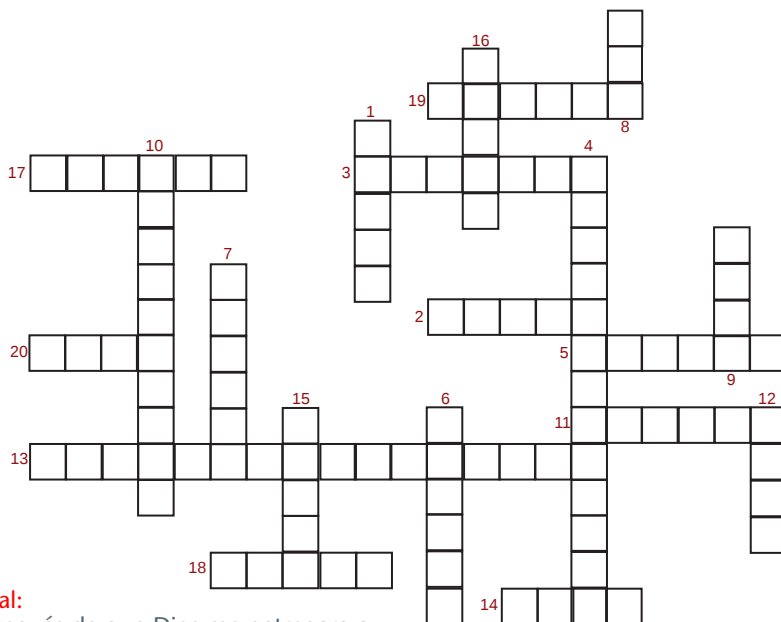
Una casa bien hecha

Instrucciones: Forma palabras llenando los cuadros de las cinco líneas de abajo usando las letras de arriba además de colocar las letras que faltan. Las letras van en el orden en que aparecen. Se usan cuadros negros para los espacios entre las palabras. Cuando termines, descubre y lee a través de los cuadros que has llenado una frase de Hebreos 3:4 (NRV).



Manteniendo la fe

Instrucciones: Dios está con nosotros hasta en épocas de desaliento. Las personas mencionadas en el acertijo tenían una fe firme en Dios y todavía vivían por esa fe cuando murieron. Dios nunca los abandonó, así como nunca nos abandonará a nosotros. Llena el crucigrama con los nombres de las personas que mantuvieron su fe en Dios.



Horizontal:

2. Después de que Dios me entregara a los amonitas, hice un voto de sacrificar lo primero que saliera de mi casa para recibirme.
3. Ofrecí a mi hijo como sacrificio.
5. Me sacaron del pozo de los leones.
11. Me fui de Egipto sin temor a la ira del rey y liberé a mi pueblo.
13. Nos caímos cuando la gente marchó alrededor de nosotras con resonantes trompetas.
14. Hablé acerca del éxodo de Egipto y di instrucciones acerca de mis huesos.
17. Escribí la descripción más completa de Cristo en el Antiguo Testamento.
18. Mientras agonizaba, di la bendición a cada hijo de José.
19. Derribé el templo de Dagón.
20. Le ofrecí a Dios un mejor sacrificio que el de mi hermano.

Vertical:

1. Peleé contra Goliat y gané.
4. Escondí a mi hijo por tres meses.
6. Ví al ángel del Señor sin temer a la muerte.
7. Tuve que irme de casa pronto para trabajar para Dios.
8. Fui advertido acerca del diluvio.
9. Fui llevado de esta vida para que no experimentara la muerte.
10. Cruzamos el Mar Rojo sin temor.
12. Pude tener un hijo en mi vejez.
15. Bendije a mis dos hijos, Jacob y Esaú.
16. Derroté a todos los ejércitos de Sísara.